

DE ACTUALIDAD

Editor provisional: José Mejía Lacayo

jtmejia@gmail.com

Celular: (504) 912-3314



Ciudades con 20 mil habitantes o más. El tamaño del círculo mide el número de habitantes según escala en la esquina superior izquierda: 20, 50, 100, y 800 mil hab. Datos del censo de 1995. Fuente: [Wikimedia Commons](#).

Somos una publicación mensual, por lo que nuestra periodicidad no se presta para publicar noticias que suelen caducar un día después. Las noticias son el campo de acción de los diarios hablados y escritos. Los semanarios son para análisis de noticias. La caducidad de las noticias se puede medir examinando el contenido de las primeras planas de los diarios de Nicaragua.

La importancia de las ciudades y pueblos es una distorsión que debemos corregir. Poblados como *Tipitapa* (población urbana en 2005: 85,948 hab.) *Jinotega* (41,134 hab.), *Bilwi* (39,429 hab.), *El Viejo* (39,178 hab.), *Bluefields* (38,623 hab.), *Diriamba* (35,222 hab.) *Chichigalpa* (34,243 hab.), *Jinotepe* (31,257 hab.), *Nueva Guinea* (25,585 hab.), *Jalapa* (24,435), *Nagarote*

(19,614 hab.), muchos creemos que esas poblaciones no tienen mayor importancia; corrección geográfica e histórica que debemos hacer.

Revista de Temas Nicaragüenses abre sus puertas a temas de actualidad, que se refiere a los acontecimientos que ocupan la atención no política de la gente en un periodo de tiempo que persista por más de cuatro semanas como son la sequía, los diferendos limítrofes con Colombia y Costa Rica, el proyecto del canal interoceánico. ■

Gobierno Colapsado y Estado Fallido

José Mejía Lacayo

Vivimos una crisis social y política que debe desembocar en la salida de un gobierno descalificado por los organismos internacionales de derechos humanos. De ser derrocado el gobierno, los demócratas tendremos que reconstruir un estado fallido, todas las instituciones del estado deben ser reconstruidas y debemos darnos nuevas leyes, porque las leyes existentes están hechas para legalizar la corrupción y perpetuarse en el poder.

Un estado falla cuando es totalmente incapaz de mantenerse como un miembro de la comunidad internacional y pone en peligro a sus propios ciudadanos y amenaza a sus estados vecinos, a causa del flujo de refugiados, inestabilidad política, conflictos, revoluciones y demás. En el caso de Nicaragua la represión del estado hacia sus ciudadanos amenaza a Costa Rica por el flujo de refugiados, bloquea el comercio internacional por vía terrestre, causa inestabilidad interna por la represión, paraliza la economía, aumenta el desempleo, provoca el cierre de empresas, induce la toma ilegal de tierras, y la inestabilidad propicia la fuga de capitales. Además, Nicaragua había actuado de escudo contra la delincuencia imperante en el Triángulo Norte. Algunos se **atreven a decir ahora, "cuadrángulo norte". Por estos efectos, El estado e** Nicaragua es un estado fallido con un gobierno colapsado.

Para Jackson¹ un estado fallido es el que no es capaz de salvaguardar las condiciones civiles mínimas para sus conciudadanos (paz interna, leyes, orden, buen gobierno, etc.); Estados, que si bien tienen un reconocimiento legal internacional que los identifica como Estados-Nacionales soberanos, dentro de sus fronteras la legalidad y su potestad de aparato regulador, pierde claridad.

«Los Estados se encuentran básicamente diseñados para proveer una serie de bienes políticos a sus ciudadanos, los cuales son: una adecuada infraestructura de telecomunicaciones; un sistema financiero y fiscal oportuno;

¹ Jackson, Roberth (2009). Los Estados Fallidos y la tutela internacional. Revista Académica de Relaciones Internacionales, (10). Disponible en: <http://www.relacionesinternacionales.info/ojs/issue/view/10.html> [consultado 10 de septiembre, 2012].

igualmente, el Estado tiene que dar a las personas seguridad, un sistema jurídico y judicial, libertades políticas, derechos económicos, sociales y culturales».²

Entre los problemas afrontados por los estados fallido están: La ineficacia en prestar seguridad tanto interna como externa (pérdida del monopolio de la fuerza); la incapacidad para prestar servicios básicos a los ciudadanos; inestabilidad institucional; alta corrupción; crisis económicas; deficiencias jurídicas; luchas culturales; inseguridad constante. Esa es la realidad en Nicaragua desde abril de 2018. El gobierno se ha visto obligado a recurrir a la policía nacional y a fuerzas paramilitares y para policiales para reprimir a los ciudadanos alzados en protestas.

Por otro lado, el gobierno actual de Nicaragua es casi un gobierno colapsado porque las fuerzas democráticas que lo adversan parece haber obtenido el respaldo suficiente para expulsarlo. El gobierno ha perdido toda credibilidad ante los ciudadanos, y no los representa. Se niega a adelantar las elecciones y a democratizar los poderes del estado porque sabe de antemano que perdería. Quiere mantenerse en el poder hasta 2021, a pesar que el país no puede prolongar la situación de crisis por varias semanas más. Como decía Tomás Borge, **Tomás Borge, el gobierno actual abraza su decir: "Todo puede pasar aquí, menos que el Frente Sandinista pierda el poder.. cueste lo que cueste, digan lo que digan, lo único que no podemos perder, es el poder..."**

Los partidos políticos han encontrado que la forma de ganar los votos es por medio del clientelismo político, alimentado por programas sociales o por dar regalos y dádivas que los comprometan, donde se ha acostumbrado a las personas a solo recibir, sin dar nada a cambio, más que posible lealtad al partido. Los tres poderes del Estado están muy cuestionados y la población ya no cree en ellos. Tanto el Ejecutivo, el Judicial, como el Legislativo han sido permeados por funcionarios corruptos.

El conflicto que vivimos es pacífico y justo de parte de la inmensa mayoría de los nicaragüenses, pero reprimido de manera brutal y desproporcionada por la policía, sus paramilitares y turbas armadas con la aquiescencia de la misma policía. Y quizás hasta con la participación encubierta del mismo ejército.

Debemos reconstruir las geografías humanas después del conflicto. La fuerza del movimiento campesino es un nuevo actor político y el municipio de Nueva Guinea deberá ser tomado muy en cuenta. Quizás la regiones autónomas

² Sebastián Zapata Callejas, "La Teoría Del Estado Fallido: Entre Aproximaciones Y Disenso", Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad, vol. 9, núm. 1, enero-junio, 2014, pp. 87-110

del Caribe logren una verdadera autonomía y sus comunidades indígenas y krioles sean tomadas en cuenta en las decisiones.

Las organizaciones internacionales pueden prestar asistencia técnica y asignar recursos para la reconstrucción. Ya tenemos en el país a las organizaciones de derechos humanos Mesa Especial de Seguimiento a Nicaragua (MESENI), Mecanismo Especial de Seguimiento para Nicaragua (MESENI), Grupo Interdisciplinario de expertos /internacionales (GIEI), la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) y la OACNUDH Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, y una **delegación de la Unión Europea (UE) para defender los derechos humanos.**

Desde la Segunda Guerra Mundial, estos actores internacionales han prestado atención creciente en la reconstrucción posconflictos incluidos Alemania (1945), Japón (1945), Congo (1961), Namibia (1989).), El Salvador (1991), Camboya (1993), Somalia (1992), Mozambique (1993), Haití (1994), Bosnia (1995), Eslavonia Oriental (1996), Sierra Leona (2000), Kosovo (2000), Afganistán, Iraq (2003) y la Franja de Gaza (2009). Nuestro conflicto no es una guerra, sino una violación continua de los derechos humanos por grupos armados en apoyo de un gobierno colapsado y elegido fraudulentamente.

Las ocupaciones de posguerra de Alemania y Japón establecieron estándares para una misión sin precedentes de reconstrucción y construcción. «En los últimos años, la reconstrucción posconflicto ha evolucionado hasta convertirse en una "gran estrategia" con una "gran narrativa" cuyos objetivos trascienden la ayuda humanitaria e incluyen la creación de una nueva agenda global o una nueva agenda regional, la estabilidad global. y seguridad, y construcción de la democracia».³

No existe un teoría de la reconstrucción de los estados fallidos. La definición de posconflicto también es vaga porque se usa en condiciones políticas diferentes. En el caso de Nicaragua no hablamos de la reconstrucción después de una guerra civil, sino de un conflicto pacífico, una crisis social y política que quiere desembocar en una reorganización del estado de manera pacífica, justa y democrática.

³ Jabareen, Yosef, Conceptualizing "Post-Conflict Reconstruction" and "Ongoing Conflict Reconstruction" of Failed States, International Journal of Politics, Culture, and Society, Vol. 26, No. 2 (June 2013), pp. 107-125

Las condiciones estatales fraudulentas solían proporcionar la justificación para la intervención exógena, incluso cambiando los límites territoriales. Este ya no tiene validación internacional. Y en nuestro caso no aplica porque no existe ningún grupo que quiera ser separado del gobierno central. Somos un estado multinacional con dos regiones autónomas. Queremos respetar nuestra soberanía y el grupo anticanal quiere la derogación de la ley 840. Se trata de los movimientos llamados Consejo Nacional en Defensa de Nuestra Tierra, Lago y Soberanía, y el Movimiento Campesino Anticanal.

Tenemos que hacer un enfoque interpretativo de la realidad social y nuestra comprensión de los conceptos múltiples e interrelacionados que abarca. La persistencia de los tranques en el centro y este de Nicaragua señala una determinación más profunda entre los campesinos comparado con las ciudades, salvo Masaya. También es mayor la determinación en los barrios más pobres.

América Latina tiene una larga historia de justicia politizada y de política judicializada. Con los gobiernos y las legislaturas enfrentan una profunda crisis de credibilidad, el poder judicial se ha convertido en un actor importante. El problema es que los administradores de justicia están actuando como políticos antes que como abogados o magistrados independientes. Así las cosas, estamos en una encrucijada.

El "estado fallido" es uno de los conceptos más importantes para la reconstrucción poscrisis. El estado falla cuando todas sus instituciones ejecutan decisiones políticas y no ajustadas a derecho. En Nicaragua esta actuación ilegal comenzó con el fraude electoral, la policía nacional acuerpando a las turbas sandinistas que agredían a los protestantes democráticos, al poder judicial que daba interpretaciones políticas a la ley para favorecer al partido gobernante; hasta el escudo y la bandera nacional han sido objetos de alteraciones, y la bandera del partido izada a la par de la bandera nacional.

En la historia de Nicaragua la historia de conflictos armados a justificado la intervención extranjera bajo el pretexto de salvaguardar los bienes y personas extranjeros. En el fondo, han sido intervenciones para obtener concesiones canaleras, o para reparar injurias a extranjeros (caso Eisenstuck-Leal). Se espera que Nicaragua actúe como un estado moderno para servir la seguridad e intereses de todos sus ciudadanos. Las intervenciones militares han sido dirigidas a lograr el deseado "orden internacional".

La reconstrucción posconflicto o la construcción del estado deben tener una secuencia específica. Usualmente en la secuencia, la seguridad y el orden vienen primero seguidos del desarrollo económico y solo luego de la democracia. En Nicaragua el detener la represión desatada por el estado contra protestantes pacíficos, el desarmar fuerzas parapoliciales y paramilitares es imperativo para restablecer el orden y la seguridad de los ciudadanos. Este

desarme no se ha logrado aún a pesar del pedido de organizaciones internacionales. Intentar democratizar el país antes de restablecer el orden y la seguridad no impedirá que el conflicto surja de nuevo.

La seguridad es un factor crucial en la reconstrucción. En Nicaragua han muerto 212 personas asesinadas por policías antimotines, francotiradores, y paramilitares, incluyendo 20 niños, el menor de ellos de 14 meses. No puede hacer desarrollo sin seguridad ni seguridad sin desarrollo. La población mira a la policía nacional como su enemiga, dedicada a reprimir y hasta robar, con tal de avanzar la causa del partido gobernante. Para resolver el conflicto debe detenerse la represión policial y paramilitar, desarmar a los grupos de terceros armados, y reorganizar a la policía nacional.

La reconstrucción debe estar dirigida a reducir el conflicto, a eliminar sus causas. En el caso nuestro la causa principal es el régimen actual diseñado para proteger la corrupción y perpetuarse en el poder, en una confusión estado-familia-partido, que ha desmantelado el estado de derecho. Somos un pueblo pobre y seguiremos siendo pobres aun después de superada la crisis actual.

Las organizaciones extranjeras de apoyo para reconstruir Nicaragua deben **comprender que no se trata de “civilizarnos” o “occidentalizarnos”**. Somos un pueblo pacífico y acogedor con el extranjero. La violencia, históricamente siempre ha sido desatada por los políticos y las clases educadas en busca de prebendas o resolver conflictos de poder entre elites. Debemos educar la clase política, o elegir candidatos que sean verdaderos servidores del pueblo. El caudillismo ha sido un mal endémico en nuestro país, y el caudillo se ha rodeado siempre de funcionarios comprados con prebendas o con la impunidad.

En el Dialogo Nacional, la alianza cívica busca justicia para los asesinados, la democratización del estado y la paz. La reconstrucción deberá estar a cargo de la Alianza Cívica con ayuda técnica extranjera, pero de ninguna manera ordenada para una entidad no nicaragüense. Nuestros conceptos de democracia y libertad no son iguales a los de Europa occidental u otras naciones desarrolladas. La ayuda técnica debe estar dirigida a modificar las leyes y las organizaciones del estado. Tenemos suficientes abogados constitucionalistas para hacer el trabajo, pero carecemos de recursos financieros para implementar los cambios. Necesitamos hacer el trabajo en menos de un año, bajo un gobierno de transición.

Los actores de los cambios tienen que ser miembros de la Alianza Cívica (empresarios, campesinos, estudiantes, profesores universitarios, ciudadanos comunes. Debemos tener un enfoque colectivo para ayudar a quienes requieren ayuda rápida y eficaz para lograr una paz sostenible. El castigar a los culpables de asesinatos y de corrupción es un elemento imprescindible para lograr una paz duradera. La reconstrucción debe ser holística, es decir, buscar cada realidad como un todo distinto de la suma de las partes que lo componen y promover temas y principios inclusivos.

Tenemos que abordar los conflictos socio-espaciales. Las regiones autónomas de la costa caribe deben ser incorporadas a la realidad nacional, sanearse las tierras comunales, proteger las reservas biológicas de la tala y el fuego, los servicios del estado deben descentralizarse, la autonomía municipal debe fomentarse; los partidos políticos prebendarios deben desaparecer; debe haber independencia entre los poderes del estado. La excesiva preponderancia social y política de las ciudades de la región del pacífico debe mitigarse.

La negociación del gobierno actual con el equipo de los Estados Unidos no es válida porque sólo toma en cuenta los intereses estadounidenses y los de Ortega. La negociación debe ser entre la Alianza Cívica y el gobierno de Nicaragua, los EE.UU. pueden ayudar ejerciendo presión, pero nunca negociar **a espaldas del pueblo.●**